

¿Indexar para no perecer?

Trayectoria de la *Revista Argentina de Antropología Biológica* entre 1996 y 2023



María Gabriela Russo

CONICET - Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA),
Sección Antropología Biológica, Argentina
ORCID: 0000-0002-5727-4956 | mgrusso@protonmail.com

Francisco Di Fabio Rocca

CONICET - Universidad Maimónides, Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas, Argentina
ORCID: 0000-0001-9749-9757 | fdifabiorocca@gmail.com

Julio Augusto Spairani

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Maestría en Explotación
de Datos y Descubrimiento del Conocimiento, Argentina
ORCID: 0009-0007-0881-9271 | jspairani@gmail.com

Marina L. Sardi

CONICET - División Antropología, Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional
de La Plata, Argentina
ORCID: 0000-0003-3614-8341 | msardi@fcnym.unlp.edu.ar



Palabras clave

sistema científico | revistas científicas | desarrollo disciplinar | antropología biológica | Argentina

Recibido: 31 de enero de 2024. Aceptado: 5 de marzo de 2024.

RESUMEN

En este trabajo caracterizamos la trayectoria de la *Revista Argentina de Antropología Biológica* (RAAB) teniendo en cuenta su función dentro de la disciplina local y el contexto global de publicaciones científicas. Tomando un enfoque principalmente autoetnográfico, basándonos en nuestras experiencias como editora, autores, revisores de la RAAB y miembros de la comunidad de antropología biológica del país, analizamos la historia de la revista en un marco de reflexión sobre la propia práctica profesional. Nos focalizamos en las características que permitieron el surgimiento y consolidación de la RAAB, y en los desafíos y tensiones que se generaron frente a las exigencias del sistema científico global y la indexación en distintos repositorios, particularmente aquellos relacionados con las grandes editoriales con fines de lucro. Buscamos realizar un aporte a las discusiones existentes en torno al sistema hegemónico de publicaciones científicas y el rol de las academias en las periferias.

ABSTRACT

In this study we characterize the trajectory of the *Revista Argentina de Antropología Biológica* (RAAB) taking into account its role within the local discipline and the global context of scientific publications. Taking primarily an autoethnographic approach, based on our experiences as editors, authors, reviewers for the RAAB, and members of the biological anthropology community in Argentina, we analyze the history of the journal within a framework in which we reflect on our own professional practice. We focus on the characteristics that allowed the emergence and consolidation of the RAAB, and on the challenges and tensions that were generated in the face of the exigencies of the global scientific system and its indexing in different repositories, particularly those related to the mainstream for-profit publishers. We aim to contribute to the existing discussions on the hegemonic system of scientific publications and the role of the academies from the peripheries.

KEYWORDS

scientific system | scientific journals | disciplinary development | biological anthropology | Argentina

INTRODUCCIÓN¹

Treinta años atrás, entre el 21 y 23 de septiembre de 1993, se reunían en la ciudad de La Plata (Argentina) investigadores y docentes de diversas universidades nacionales argentinas en las Primeras Jornadas Nacionales de Antropología Biológica. Esta reunión era la resultante de numerosos encuentros que muchos de ellos venían sosteniendo desde la década de 1980 con el propósito de intercambiar experiencias y opiniones en torno de una disciplina tan transversal y, a la vez, tan afectada por los acontecimientos políticos globales y locales. Aquella reunión de septiembre fue fundacional también porque se organizó la Asociación de Antropología Biológica Argentina (AABA), llamada entonces Asociación de Antropología Biológica de la República Argentina, cuyos objetivos eran

- 1) Estimular los estudios e investigaciones conducentes al progreso y difusión de la Antropología Biológica u otras iniciativas que tiendan a darle un mayor aprovechamiento en beneficio de la Asociación; 2) Promover la transferencia de las investigaciones bioantropológicas al desarrollo de los sectores público y privado, con el fin de satisfacer sus demandas económicas y sociales; 3) Defender los intereses de los profesionales asociados a la institución y promover su inserción en diferentes ámbitos laborales, públicos y privados; 4) Propulsar la enseñanza de la antropología biológica conforme a tendencias modernas de la docencia; 5) Propender a la formación en el área de la antropología biológica para el ejercicio de la docencia, la investigación, la extensión y la práctica profesional y 6) Publicar la revista científica "Revista Argentina de Antropología Biológica" la cual constituye el órgano oficial de difusión de la Asociación. (Cesani *et al.*, 2014: 32)

Los primeros cinco objetivos se centran en la práctica profesional de la antropología biológica. Esta subdisciplina antropológica se define como el estudio de la evolución y la variación biológica de la especie humana en el pasado y el presente (Madrigal Díaz y González-José, 2016), incorporando elementos de ciencias sociales y humanas, genética, estadística, demografía, ecología, epidemiología, endocrinología, paleontología, biología evolutiva, primatología, medicina y nutrición. Aunque se trabaje sobre temáticas locales, el alcance de los resultados puede ser global. En Argentina se desarrolla en un contexto particular, dado que muchas universidades ofrecen la formación en antropología social y en arqueología, pero la orientación en antropología biológica solo está fuertemente desarrollada en la Universidad Nacional de La Plata.² Dicha falta de especialización académica no impidió que existieran grupos trabajando sostenidamente en varias jurisdicciones como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Chubut, Córdoba, Jujuy, Mendoza y Salta, entre otras. Los grupos de trabajo se han conformado no solo por antropólogos y antropólogas, sino también por personas formadas en distintas ramas de la medicina, biología, bioquímica y odontología. Según el relevamiento de Cesani *et al.* (2014), las principales líneas de investigación desarrolladas por los miembros de la AABA son los estudios de biología esquelética y dentaria, estudios antropométricos, de crecimiento, desarrollo y nutrición, genética de las poblaciones humanas pasadas y presentes, antropología forense, bioarqueología y primatología. Algunas líneas están más consolidadas que otras, pero se trata siempre de una disciplina transversal y altamente dinámica, que entrelaza métodos y espacios de trabajo diversos (Dejean *et al.*, 2022). Más allá de su

1 Los autores Russo, Di Fabio Rocca y Sardi contribuyeron de igual manera al presente trabajo.

2 Durante la redacción de este artículo se reinauguró en la Universidad Nacional de Mar del Plata la Licenciatura en Antropología que cuenta con una orientación específica en Bioantropología.

diversidad intrínseca, se trata de una comunidad poco numerosa en Argentina en comparación a las de la arqueología o la antropología social. En otros países sudamericanos tiene orígenes bastante similares, pero el devenir de las instituciones y grupos de investigación muestra trayectorias particulares, fuertemente marcadas por el contexto político y social (Vega *et al.*, 2021).

El sexto objetivo planteado por la Asamblea de 1993 refiere a la creación y publicación de la *Revista Argentina de Antropología Biológica*, foco del presente artículo. Esta revista (en adelante, RAAB) tendría como editores principales a Héctor Pucciarelli (de la Universidad Nacional de La Plata) y a Francisco Raúl Carnese (de la Universidad de Buenos Aires), ambos miembros fundadores de la AABA, y publicaría su primer número en 1996. Hasta ese momento, los ámbitos de publicación para quienes trabajaban en el campo de la antropología biológica eran diversos. Por una parte, estaban las revistas antropológicas de carácter más general, como *Runa. Archivos para las Ciencias del Hombre, Relaciones, Comechingonia*, o los *Anales de Arqueología y Etnología*. Por otra parte, se publicaba en revistas locales vinculadas a las ciencias humanas, la medicina o las ciencias naturales; por ejemplo, *Archivos de la Sociedad Argentina de Pediatría, Revista de Ciencias Morfológicas, Revista del Museo de La Plata*, entre otras. Finalmente, estaban las revistas de otros países, entre las que se cuentan aquellas que publicaban en español, como *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, o la *Revista Brasileira de Genética* y las que publicaban en inglés y consagradas internacionalmente, como *American Journal of Physical Anthropology*,³ aunque en la práctica este era un ámbito, en aquel momento, inaccesible para la mayoría.

En una nota celebratoria del primer volumen, los editores anunciaban que la RAAB se publicaría cada dos años,

pero con el objetivo próximo de incrementar su frecuencia y de ampliar las contribuciones a todo aquel que investigue en antropobiología o tema afín, con la única exigencia de la rigurosidad metodológica que imponga a sus procedimientos y de la originalidad inobjetable que emane de sus resultados. (*Revista Argentina de Antropología Biológica*, 1996: 3)

Aquel primer volumen contenía trabajos originales que habían sido presentados como ponencias en aquellas Primeras Jornadas. En total fueron 20 artículos de 45 autores, quienes estaban insertados mayoritariamente en instituciones argentinas. El Comité Editorial estaba constituido por diez socios fundadores de la AABA, insertos en su totalidad en instituciones argentinas. En el mes de julio de 2023 la RAAB completó su vigésimo quinto volumen, presentando 13 artículos entre el primer y el segundo número (seis y siete, respectivamente). Cuenta con un equipo de 26 editores asociados, encargados de dirigir el proceso de revisión por pares de cada artículo, de los cuales solo nueve pertenecen a instituciones argentinas y al menos la mitad de estos no han mantenido un vínculo societario con la AABA. Es una revista de acceso abierto “diamante” (Fuchs y Sandoval, 2013), es decir que publica los artículos directamente en acceso abierto sin cargos tanto para autores como para lectores. Actualmente, se encuentra disponible solo en versión en línea (e-ISSN 1853-6387) y publica dos números por año, aceptando manuscritos en idioma español, portugués e inglés. Todos los trabajos siguen el proceso de revisión por pares. La RAAB está indexada en bases de datos nacionales (SeDiCI, CAICYT-CONICET) e internacionales, tanto pertenecientes a las re-

3 Actualmente denominada *American Journal of Biological Anthropology*.

des regionales y globales de acceso abierto (DOAJ, ERIH PLUS, LATINDEX, RedALyC, SciELO) como a las mayormente vinculadas a los grandes conglomerados editoriales privados (Crossref, Scopus, HOLLIS Catalog, EBSCOHOST, SCIMAGO).

El contraste presentado, al cabo de 27 años de trayectoria, está lejos de ser lineal o gradual. Está atravesado, por una parte, por factores endógenos, por las particularidades de la comunidad de personas que ejerce investigación y/o docencia vinculada directa o tangencialmente a la antropología biológica, principalmente en el ámbito de habla hispana. Por otra parte, la trayectoria de la RAAB está afectada por factores exógenos comunes a toda comunidad de práctica científica y principalmente asociados a los cambios en la industria editorial y las formas de comunicación científica. El artículo original revisado por pares se consolidó como el principal medio de comunicación científico, frente a otras formas de divulgación del conocimiento, y tanto las instituciones como los investigadores son evaluados principalmente por la cantidad de *papers* publicados y por las revistas en las que estos se publican (Beigel y Salatino, 2015; Cátedra Libre Ciencia, Política y Sociedad, 2018; Guédon, 2011; Vessuri *et al.*, 2013).

De la mano con este ascenso del *paper*, numerosas universidades, instituciones o asociaciones científicas vienen creando en las últimas dos décadas sus propios órganos de publicación, lo que, según Salatino (2019), ha jugado un rol destacado en la institucionalización de las ciencias en América Latina, ya que representa la maduración de una disciplina y la consolidación de líneas teóricas afincadas en políticas editoriales y es un instrumento de circulación local de conocimiento científico. Numerosos autores (*e.g.* Ferrero *et al.*, 2023; Guédon, 2011; Martinovich *et al.*, 2014; Red PLACTS, 2022; Vessuri *et al.*, 2013) ya han señalado la tendencia a internacionalizar la circulación del conocimiento científico y el modo diferencial en que esto se produce en revistas cuyo idioma dominante de publicación no es el inglés y en cómo afecta el proceso de edición y circulación de revistas académicas en los últimos años. Esto ha derivado en distintos circuitos editoriales que Beigel (2014) y Beigel y Salatino (2015), analizando el caso de nuestro país, clasifican en:

- a) circuitos de publicación autorreferenciados como "corriente principal o *mainstream*", de suscripción cerrada y onerosa, sostenidos por grandes empresas de indexación (ISI-WoS Thomson Reuters, SCOPUS); b) Circuitos transnacionales, portales y repositorios en Acceso Abierto (DOAJ, Dialnet, SSRN, Arxiv, entre otros); c) Circuitos regionales en Acceso Abierto (Latindex, SciELO, CLACSO, RedALyC, AJOL, SIDALC, BVS, entre otros), y d) Circuitos locales basados en las publicaciones que no están indexadas, que se publican solo en papel y por lo general no tienen circulación fuera de límites locales. (Beigel y Salatino, 2015: 16)

Entendemos a estos circuitos pertinentes para describir los distintos momentos en la historia de la RAAB, principalmente teniendo en cuenta que como categoría analítica no son estancos ni mutuamente excluyentes.

Quienes escribimos este trabajo hemos actuado como autores y evaluadores en la RAAB en diversas oportunidades. Gabriela Russo es bióloga egresada de la Universidad de Buenos Aires (UBA); desde 2012 realiza investigaciones en antropología biológica junto al equipo de trabajo fundado por Francisco Raúl Carnese; es socia de la AABA desde 2013 y se ha desempeñado como revisora de artículos para la RAAB. Julio Spairani es magíster en ciencias de datos (UBA), realizó su tesis bajo la dirección de Gabriela Russo en la

cual se desarrolló una herramienta para el análisis de redes de coautoría aplicada específicamente a la RAAB en sus primeros 20 años de existencia (Spairani 2021). Francisco Di Fabio Rocca es antropólogo egresado de la UBA; en 2008 ingresó como docente en la cátedra de Antropología Biológica y Paleoantropología dirigida en ese momento y hasta 2019 por Francisco Raúl Carnese y desde ese mismo año es miembro de la AABA; en 2023 se incorporó como editor asociado de la RAAB. Marina Sardi es antropóloga egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP); es discípula de Héctor Pucciarelli, con quien compartió actividades de investigación hasta el retiro de este en 2015. Durante el período 2014 a 2022 fue, junto con Graciela Bailliet, editora jefa de la RAAB.

El *objetivo* del trabajo es describir y caracterizar la trayectoria de la RAAB teniendo en cuenta su rol dentro de la disciplina local y el contexto internacional de las publicaciones científicas y su industria editorial, formado por un circuito cuyo idioma predominante es el inglés y cuyas lógicas se basan principalmente en la clasificación por métricas (Beigel, 2014; Ferrero *et al.*, 2023; Guédon, 2011; Martinovich *et al.*, 2014; Red PRACTS, 2022; Vessuri *et al.*, 2013). En una primera parte, describimos las características de la RAAB en sus inicios y su evolución a lo largo de los años posteriores enfocándonos en el rol de sus fundadores en las publicaciones y la conformación de los grupos de editores, tomando en cuenta algunos datos cuantitativos obtenidos mediante la creación y análisis de una red de coautoría (Spairani *et al.*, 2018; Spairani, 2021) y otras herramientas provenientes de la ciencia de datos. En una segunda parte, presentamos los cambios llevados a cabo para incorporar a la RAAB en el circuito *mainstream* que se fue imponiendo para las revistas científicas, focalizando en los desafíos que se presentaron y en las tensiones surgidas respecto a dinámicas previas. Finalizamos con algunas reflexiones acerca del impacto y consecuencias que pudieron tener estos cambios, analizando el panorama actual y planteando interrogantes respecto al futuro. Para cumplir con estos objetivos seguimos en este estudio un enfoque autoetnográfico con el propósito de lograr un análisis reflexivo de la propia práctica disciplinar, en base a nuestra experiencia como editora, autores, evaluadores de la RAAB y miembros de la comunidad de antropología biológica en nuestro país. Dicha autoetnografía será acompañada por la revisión de fuentes tales como: los 25 volúmenes publicados de la RAAB, las actas de asambleas de la AABA y los espacios de comunicación pública de la AABA y la RAAB (página web y perfiles de redes sociales).

Es importante remarcar que en este trabajo se pretende puntualizar en algunos aspectos de la historia de la RAAB basándonos en nuestra propia experiencia, recordando que no constituye la voz oficial de la Asociación ni de la totalidad de sus integrantes. En este sentido, nuestro compromiso ontológico se centra en la experiencia propia y en los registros de las fuentes consultadas como testigos de una parte de esa historia. Como toda (auto)etnografía, el ejercicio que planteamos nos presenta el desafío de reconocer generalidades a partir de singularidades y también aceptar las formas en las que la experiencia personal influye en nuestro trabajo, reconociéndolo, al mismo tiempo, como producto y como proceso (Ellis *et al.*, 2010). Al intentar escribir motivados por y tomando como referencia las experiencias personales buscamos prestar especial atención y cuidado a, por un lado, no construir un relato meramente elogioso y hasta panglosiano, en el que el presente de la RAAB justificase su trayectoria; pero, por otro lado, no caer tampoco en el extremo opuesto de la autocritica injustificada. Queremos sumar nuestro análisis a las tendencias de reflexión sobre la propia práctica profesional científica en el rol editorial (*e.g.* Balbi, 2023; Barrio *et al.*, 2023; Benedetti, 2023; Ferrero *et al.*, 2023; Lopes y Da Silva, 2020; Martinovich *et al.*, 2014; Rodríguez y Gerrard, 2022). Nos proponemos describir las tensiones que existieron a lo largo de todo el proceso de institucionalización y profesionalización de la revista y la disciplina, particularmente entre aquellos factores que fueron necesarios para el surgimiento y consolidación de la RAAB como órgano de difusión de la AABA

y los requisitos posteriores asociados a la obtención de mayor visibilidad y difusión para la revista, junto con los requerimientos relacionados a los sistemas de evaluación de trabajadores e instituciones científicas.

INICIOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA RAAB

Tal como se especifica en la editorial del primer volumen, la RAAB había sido pensada para ser publicada cada dos años, conforme se realizaban las Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, y “ampliar las contribuciones a todo aquel que investigue en antropobiología o tema afín” (*Revista Argentina de Antropología Biológica*, Nota Editorial, 1996: 3). Empero, el segundo volumen se publicó recién en diciembre de 1999, con trabajos correspondientes a ponencias que se habían presentado en las Terceras Jornadas Nacionales realizadas en Rosario en 1997, así como en el 5to Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica, realizado en La Habana (Cuba) en 1998, espacio al que venían asistiendo asiduamente investigadores argentinos. Al igual que en el primero, el segundo volumen contenía gran cantidad de artículos (23 en total) y de autores, con muchos de ellos participando en varios trabajos. Vale mencionar aquí que otra particularidad de la disciplina, que se mantiene a lo largo de los años y en distintas revistas, es que las coautorías se organizan de una manera similar a las publicaciones de ciencias naturales y, por ende, diferente a las de las humanidades y ciencias sociales. En particular, el promedio de autores por artículo para la RAAB según un análisis de sus primeros 20 años de existencia es relativamente alto (3,68), en consonancia con publicaciones del ámbito de las ciencias biomédicas (Spairani, 2021). Los manuscritos suelen responder a las dinámicas de los equipos de investigación y se incorporan todos quienes hayan colaborado de algún modo. En el caso de los estudiantes o investigadores jóvenes, además, suelen participar con sus directores.

A partir del año 2001, la RAAB comenzó a ser publicada anualmente y solo parte de los trabajos correspondieron a ponencias presentadas en las Jornadas previas. La estrecha relación con las Jornadas continuó durante unos años: los volúmenes del 2003, 2005 y 2007 publicaron un número con trabajos en formato *paper* y otro que compilaba los resúmenes de las Jornadas Nacionales realizadas en Catamarca, Córdoba y Salta, respectivamente (<https://asociacionantropologiabiologicaargentina.org.ar/historia/>; última consulta: 25/04/24).

Siguiendo la clasificación de Beigel y Salatino (2015) podemos enmarcar a estos años de la RAAB como perteneciente al circuito local de “publicaciones que no están indexadas, que se publican solo en papel y por lo general no tienen circulación fuera de límites locales” (Beigel y Salatino, 2015: 16), o lo tienen de modo muy limitado. La RAAB cumplía con las tres características.

Desde el año 2001, se observa una reducción en la cantidad de artículos publicados por volumen (manteniéndose entre seis y diez hasta la actualidad) y, en los primeros años, no hubo un aumento en la cantidad de “nuevos” autores. Más bien, puede considerarse que en los años subsiguientes muchos de los trabajos publicados en la RAAB correspondieron a los mismos autores que participaron en los primeros momentos, o bien, a autores “nuevos” pero trabajando en coautoría con quienes ya habían publicado, tratándose posiblemente de investigadores jóvenes que se fueron incorporando a los distintos grupos de trabajo en la disciplina. Si consideramos las autorías de los trabajos originales, observamos que los mismos editores responsables (o directores, como se autodenominan a partir del volumen 2), Pucciarelli y Carnese, fueron coautores del 34,9% de los trabajos publicados en la RAAB en sus primeros dos volúmenes (con ocho y siete artículos en coautoría con otros 23 y 21 coautores, respectivamente). Asimismo, todos los miembros del comité editorial o colaboradores eran mayoritariamente socios de la AABA y publicaron artículos en uno o ambos volúme-

nes.⁴ Vemos entonces que este impulso inicial de la revista y su mantenimiento en los primeros 18 años están fuertemente asociados a la participación de sus editores como autores de los trabajos publicados.

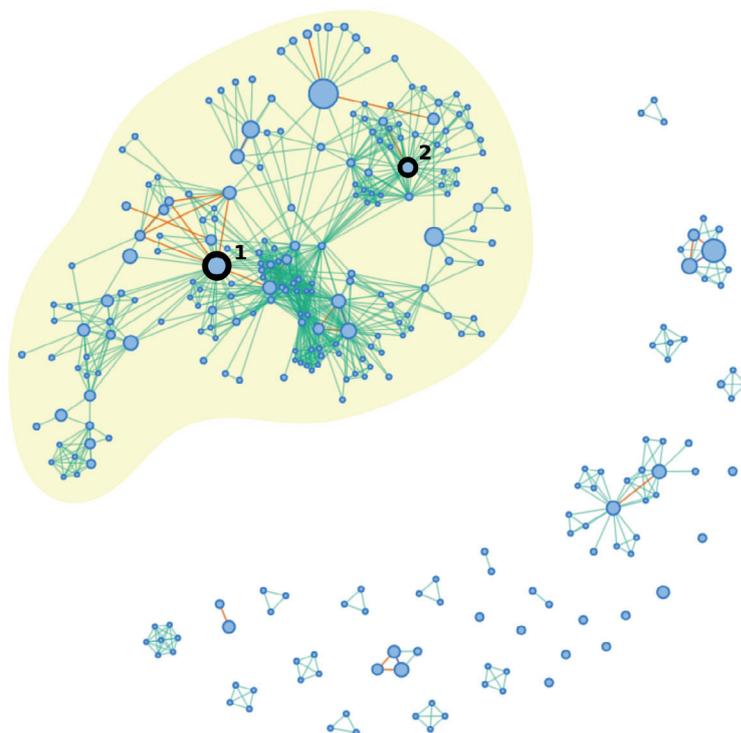
Para el período de los primeros 20 años de existencia de la RAAB se realizó un análisis bibliométrico (Spairani, 2021), utilizando herramientas de minado de datos y desarrollo de aplicaciones en lenguaje R (R Core Team, 2023), y se obtuvo una red de coautoría⁵ que muestra algunas características para destacar. En primer lugar, los fundadores y directores durante casi 20 años constituyen los componentes principales de la red de coautores, lo que se refleja en el porcentaje señalado arriba. Esto es, en la totalidad de la red de coautorías de la RAAB en sus primeros 20 años de existencia existe una “subred” conformada por las conexiones (a través de colaboraciones) entre los autores fundadores y aquellos que luego fueron incorporándose a lo largo de los años (Spairani, 2021). En esta gran subred o componente se encuentran conectados la inmensa mayoría de los autores que publicaron en la revista durante ese período (figura 1). Es decir, observamos en la comunidad de autores de la RAAB (y, equivalentemente, de miembros de la comunidad de antropología biológica en el país y/o socios de la AABA) un apoyo hacia la revista y un esfuerzo por contribuir a su desarrollo y continuidad que es conjunto y se manifiesta en autorías compartidas. En segundo lugar, tanto las propiedades de la red de coautorías como la cantidad total de autores y la existencia de muchas colaboraciones entre ellos reflejan la característica de comunidad relativamente pequeña que tiene el grupo de personas que conforman la disciplina en el país y han publicado en la RAAB durante sus primeros 20 años. En términos de Lazzari (2022) y Balbi (2023), bien puede entenderse que durante este período la RAAB fue efectivamente una *house organ* de la AABA, fundamentalmente en el sentido de expresar “tramas de investigadores” asociados a la institución publicante.⁶

4 La única excepción corresponde a un personal no docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA que trabajó como secretaria de la Sección de Antropología Biológica y como tal colaboró en el maquetado del primer número y figura en el Comité Editorial (Avena, comunicación personal 2024).

5 Una red de coautoría es una herramienta de análisis bibliométrico que permite visualizar gráficamente las conexiones entre distintos autores (comúnmente “nodos” en la red) a través de los trabajos que realizaron en colaboración (“aristas” que conectan los nodos). De esta manera, es posible analizar las dinámicas de publicación y colaboración de la comunidad de autores involucrados identificando cantidad de artículos, temáticas abordadas, comunidades de autores y grupos de investigación, así como los cambios producidos en esas dinámicas a lo largo del tiempo.

6 Balbi (2023) también destaca “la perspectiva teórico-metodológica relativamente compartida” entre los autores de un *house organ*. Qué tan compartida es la perspectiva teórico-metodológica en una disciplina con la comentada diversidad es un tema que excede al objetivo de este trabajo.

Figura 1. Red de coautoría de la RAAB para el período 1996-2016. Se destacan el componente mayor y los nodos correspondientes a Héctor Pucciarelli (1) y Francisco Raúl Carnese (2).



Fuente: elaboración propia a partir de Spairani (2021).

La cantidad de evaluadores de los primeros volúmenes de la RAAB dependió de la cantidad de manuscritos evaluados, tratándose en su mayoría de socios de la AABA y siendo los restantes colegas con los que se compartía filiación laboral y temática afín. El rol de los socios de la AABA y, principalmente, quienes formaban parte de los grupos de trabajo de los directores de la RAAB se manifestó también en el trabajo de gestión editorial, quienes se ocupaban de recibir los manuscritos, reenviarlos a evaluadores y, una vez evaluados, a los autores a través del correo común –antes de que se adoptara el correo electrónico–; frecuentemente realizaban correcciones de estilo e interactuaban con el personal de la imprenta que confeccionaba distintos números.

Este trabajo editorial fue modificándose a lo largo de los años. En el año 2010 se nombró un cuerpo de editores asociados que se encargaban de la tarea de designar revisores, enviarles el trabajo y hacer una recomendación a los editores jefes, siendo estos quienes tomaban la decisión final. El principal problema por aquellos años era la baja cantidad de trabajos recibidos, aspecto que buscaba ser subsanado mediante invitaciones especiales a investigadores de renombre, pero esto no siempre traía los resultados esperados. En 2011, 15 años después de su surgimiento, la RAAB lograba sus primeras indexaciones relevantes, a saber: el Núcleo Básico de Revistas Científicas (CAICYT-CONICET), el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, Caribe, España y Portugal (LATINDEX) y el Directory of Open Access Journals (DOAJ), con la intención de volverla un sitio atractivo para publicar, que aportara un valor

agregado a los autores –tal como ocurre cuando se publica en revistas de circulación internacional– y que cumpliera con los estándares esperados para las revistas reconocidas en el ámbito académico. Los miembros de la Asociación que realizaban tareas en la RAAB se capacitaron en distinto grado para poder ir afrontando los desafíos que imponían los distintos repositorios. Todo esto no era ajeno a los cambios en los procesos de evaluación de los investigadores y becarios en universidades y agencias de investigación, ya que al número de publicaciones se le fue sumando la calidad (medida en términos de métricas) de las revistas en que los artículos eran publicados.

En el año 2012, el Portal de Revistas de la Universidad Nacional de La Plata (desarrollado por el Proyecto de Enlace de Bibliotecas y Servicio de Difusión de la Creación Intelectual –PREBI-SeDiCI–) ofreció espacio para el funcionamiento *on-line* de la revista, en el cual permanece hoy en día. En un comienzo, el sitio de la RAAB funcionaba más bien como un medio de divulgación de la revista y como un repositorio, y se esperaba promover el envío, evaluación y publicación electrónica de los trabajos, de la mano de la sanción en 2013 de la Ley de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto.⁷ Con este acople al repositorio institucional de la UNLP la RAAB logró aprovechar distintos recursos que facilitaron el circuito editorial y ofrecieron grandes ventajas frente a los procesos de indexación.

Para el año 2013, Carnese y Pucciarelli estaban muy próximos a su retiro y durante las Onceavas Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, realizadas en la ciudad de Buenos Aires, se aprobó en la Asamblea de socios un estatuto que establecía un mecanismo de renovación de editores (Asociación de Antropología Biológica Argentina, Libro de Actas, 2013). Se establecía allí que la RAAB debía ser dirigida por dos personas asociadas a la AABA, cuyo mandato duraría cuatro años y podría renovarse un período. Para esto, la comisión directiva de la AABA abriría una convocatoria y cada dupla debía presentar una propuesta de gestión, que sería evaluada por la Comisión Directiva de la asociación.

EL INGRESO AL CIRCUITO *MAINSTREAM*

Ya en 2014 y al cabo de 18 años de gestión, sus editores jefes se despedían con una nota editorial donde mencionaban los portales a los que se había incorporado la RAAB y se anunciaba también el inminente ingreso al Scientific Electronic Library Online (SciELO), portal electrónico que aseguraría visibilidad y acceso universal a la literatura científica (Carnese y Pucciarelli, Nota Editorial, 2014). La visibilidad de la producción local –argentina y latinoamericana– y de habla hispana y la visibilidad de la RAAB como espacio en el que no solo los investigadores hispanoparlantes enviaran sus trabajos estaban entre los principales motivos para promover la inclusión de la revista en bibliotecas electrónicas y prestigiosas. El ingreso a SciELO se produjo en 2014, mientras se renovaban los editores/as jefes/as. SciELO tenía el requisito de publicar dos números por año, con periodicidad semestral, y que, como mínimo, cada número contara con cinco artículos (entre trabajos originales, revisiones y notas técnicas) y, efectivamente, ese año se publicaron dos números. Contar con diez artículos al año era una exigencia importante, dado que semejante cifra solo había sido alcanzada en seis volúmenes de los 15 publicados hasta el momento. En aquella nota de despedida, conscientes de los cambios, los editores salientes se dirigían a la comunidad de autores, convocando a “contribuir con

7 La Ley Nº 26899 insta a los organismos e instituciones de ciencia, tecnología e innovación del país a desarrollar repositorios digitales de acceso abierto, con el fin de depositar la producción científico-tecnológica de sus trabajadores.

sus publicaciones para cumplir con este requerimiento y lo más importante, superar este nuevo desafío” (Carnese y Pucciarelli, Nota Editorial, 2014: 51).

Aquel año la RAAB comenzaba a ser dirigida por Graciela Bailliet y Marina Sardi. Entre sus medidas de gestión, aprobadas por la Asamblea de la AABA realizada en Corrientes en 2015 (Asociación de Antropología Biológica Argentina, Libro de Actas, 2015), se interrumpió la publicación de versiones impresas, para concentrarse en publicar sus artículos únicamente de forma *on-line* en su página web (<https://revistas.unlp.edu.ar/raab/about>; última consulta: 25/04/24). En una nota editorial se presentaba el plan de gestión, en el que se ratificaba que la permanencia de la RAAB en el portal SciELO exigía el cumplimiento de ciertos requisitos que creaban “las condiciones necesarias para el ingreso a otros de mayor jerarquía” (Sardi y Bailliet, Nota Editorial, 2015: 3), para lo cual se requería ampliar el número de trabajos en evaluación y el número de autores por fuera del ámbito de la AABA, lo cual era difícil en una comunidad pequeña como la de antropología biológica. Uno de los principales objetivos de esta nueva gestión era dar a conocer a la RAAB en distintos ámbitos y ampliar la audiencia hacia investigadores de otras disciplinas y profesionales de la gestión pública y privada y hacia grupos de investigación que trasciendan los límites de la AABA y de Argentina (Sardi y Bailliet, Nota Editorial, 2015). Las estrategias para esto eran varias, pero, sobre todo, enviar periódicamente convocatorias para publicar a través de medios electrónicos a investigadores y sociedades científicas, promover la publicación de dossiers temáticos, incorporar editores asociados pertenecientes a diferentes subdisciplinas (e.g. de la antropología social e historia de la antropología) y, en ocasión de realizarse simposios, talleres, o congresos de áreas disciplinares afines, presentar a la RAAB como ámbito propicio para publicar. Además, para incrementar el número de trabajos y cumplir con los requisitos de los portales electrónicos, fue necesario ajustar los tiempos de revisión de los artículos (es decir, desde el envío hasta su aceptación), a fin de garantizar una evaluación de excelencia, pero en períodos relativamente breves. Al ser un indicador de competitividad para la revista, esto representó un nuevo desafío en las dinámicas de trabajo y un aumento en las exigencias para los editores asociados y los revisores.

El otro objetivo principal era incluirla en nuevas y mejores bibliotecas electrónicas; o sea que se convirtiera en una revista indexada en repositorios de carácter internacional. Las estrategias para esto fueron mantener la periodicidad de dos números por año e incorporar un mínimo de 33% de editores asociados que no fuesen socios de la AABA y que, preferentemente, realizaran sus investigaciones en áreas disciplinares afines y/o que trabajaran en otros países (Sardi y Bailliet, Nota Editorial, 2015).

La exigencia de exogeneidad, tanto de autores como evaluadores, era crucial y compartida por numerosas bibliotecas electrónicas⁸ e índices de mayor impacto, y resulta incompatible con las características de un *house organ*. A la vez, representaba una tensión en la trayectoria de la revista, dado que el aporte de los grupos de trabajo que dirigían tanto Carnese como Pucciarelli y su red de colaboradores había sido fundamental para sostener a la RAAB durante casi 20 años. Había una tensión, además, con lo propuesto por el Committee on Publication Ethics (COPE) respecto del conflicto de intereses, ya que los directores de la

8 Por ejemplo, actualmente el portal RedALyC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) tiene como uno de sus “Criterios básicos de Admisión” a la “Exogeneidad de publicación”, requiriendo que “Al menos el 70% de los trabajos científicos publicados en cada número son colaboraciones ajenas a la institución editora (con al menos un autor ajeno a la institución)”.

revista o los miembros de la Asociación (es decir, la editorial) evaluaban a autores de la misma asociación y, más aún, no podían tomar decisiones respecto de un trabajo del cual eran coautores.

En un informe presentado ante la asamblea de socios de la AABA, mientras se desarrollaban las Duodécimas Jornadas Nacionales de Antropología Biológica en la ciudad de Corrientes, Bailliet y Sardi comunicaban que durante 2014 y 2015 se había renovado el equipo de editores asociados y que el 60% no eran miembros de la AABA; que del total de trabajos en revisión, más del 60% de los autores no pertenecían a la AABA y otro tanto ocurría con los revisores externos. Se anunciaba también que se estaban creando las condiciones para lograr indexaciones más importantes, que los artículos habían comenzado a contar con un Digital Object Identifier (DOI) y que se había comenzado a realizar el control antiplagio. Para ese momento ya era necesario desplazar todo el proceso de revisión, aceptación y publicación a través de la plataforma de la UNLP, que venía funcionando con el programa Open Journal System (OJS). De hecho, tener una página en la que se declarase la política editorial, las normas para envíos, la política de secciones que se publicarían (artículos originales, revisiones, comentarios de libro, notas técnicas, etc.), el espacio para declarar conflicto de intereses y normas éticas, entre otras, era un requisito para incorporarse a bases de datos de mayor jerarquía. El Portal de Revistas Científicas de la UNLP, donde desde hacía unos años se publicaba cada nuevo número, aportó el espacio y se incluyeron todos los trabajos desde el primer volumen.

Estos cambios implicaron la necesidad de recibir asistencia en el manejo de OJS, por lo cual se tercerizaron muchas tareas que se realizaban con dicho programa y que para los colegas antropólogos que colaboraban en el trabajo de edición eran inaccesibles. Esto ha implicado una erogación importante de gastos, por lo cual la decisión fue consultada y aprobada en la asamblea de la AABA, realizada en Corrientes en 2015 (Asociación de Antropología Biológica Argentina, Libro de Actas, 2015).

Todos los cambios favorecieron la incorporación de la RAAB a la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REdALyC) en el año 2015. En el año 2020, luego de haber realizado algunos ajustes respecto del envío de trabajos, de las declaratorias sobre aspectos éticos y de conflicto de intereses, se incorporó a la base de datos Scopus de la editorial Elsevier. Es decir que luego de estos años la RAAB ya circulaba por el resto de los circuitos que plantean Beigel y Salatino (2015): los distintos circuitos de acceso abierto tanto transnacionales como regionales, y los de “corriente principal o *mainstream*”.

En 2022 la Asociación sustanció la designación de Angelina García y Lumila Menéndez como nuevas editoras jefas de la RAAB (<https://asociacionantropologiabiologicaargentina.org.ar/2022/08/25/nuevas-editoras-en-jefe-de-la-raab/>; última consulta: 25/04/24), cumpliendo con el objetivo institucional establecido en 2013 de mantener un mecanismo de renovación de editores. Entre los objetivos de la nueva gestión se encuentran los siguientes ejes: “1- visibilidad e impacto de la Revista Argentina de Antropología Biológica; 2- internacionalización de lectores, autores y equipo editorial” (García y Menéndez, Nota Editorial, 2023: 1). Reconociendo el desarrollo y crecimiento que tuvo la revista, se propuso dar continuidad a todo el trabajo realizado por las gestiones anteriores, y mantener y profundizar las políticas de indexación mediante el ingreso a nuevos repositorios (García y Menéndez, Nota Editorial, 2023). En línea con esto, en diciembre de 2023 se anunció uno de los primeros cambios de esta nueva etapa de la RAAB: la

modificación a modalidad de publicación continua, a implementarse a partir del primer volumen de 2024 (https://x.com/RAAB_RAArgAntBio/status/1737926291901272401; última consulta: 25/04/24).⁹

DISCUSIÓN

SOBRE LAS RAZONES DEL PROCESO DE INDEXACIÓN

La decisión de indexar a la RAAB en diferentes repositorios y especialmente en aquellos internacionales pertenecientes al circuito *mainstream* presenta diversos aspectos para analizar. En primer lugar, el ingreso a portales regionales como primera instancia (e.g. LATINDEX y SciELO) se encuentra en consonancia con una situación generalizada en nuestro país. Según lo observado por Salatino (2019), la mayoría (más del 69%) de las revistas científicas argentinas se encuentran indexadas en portales regionales como son LATINDEX, SciELO y/o RedALyC. Es interesante que, si bien es sabido que los distintos repositorios no son homogéneos y tanto la decisión como el proceso de ingreso en los mismos poseen implicancias diferentes (Salatino, 2019), en el caso de la RAAB, los requisitos asociados al ingreso a SciELO, un portal de carácter regional, facilitaron la posterior indexación en otros portales globales del circuito *mainstream*.

Por otro lado, las características propias de la disciplina pueden jugar un rol importante. Por ejemplo, según Salatino (2019), de las revistas argentinas indexadas en la corriente principal (o circuito *mainstream*) el porcentaje más alto corresponde a aquellas de ciencias médicas, naturales y exactas, mientras que las de ciencias sociales y humanidades tienen mayor representación en portales regionales. Sin profundizar en los debates sobre la mirada holística de la antropología y qué tan integradas o aisladas se encuentran sus subdisciplinas (ver, por ejemplo, Cabana *et al.*, 2022) podemos ver a la antropología biológica como una disciplina “de frontera” entre las ciencias naturales y las sociales. Entendemos que las características compartidas con las ciencias biomédicas y biológicas pueden ser una de las razones del interés de la RAAB por ingresar al circuito *mainstream*.

Uno de los aspectos vinculados a las características disciplinares tiene que ver con la forma y los criterios mediante los cuales son evaluados los investigadores miembros de la AABA y potenciales autores de la RAAB. Las políticas científicas evalúan el rendimiento de instituciones e investigadores principalmente a través de criterios cuantitativos en torno de los *papers*, como ser la cantidad y en qué revistas fueron publicados (basándose en índices o *rankings* que resumen distintos caracteres métricos asociados a las revistas).¹⁰ En Argentina esta lógica se instaló primeramente y con mayor fuerza en las áreas de ciencias naturales mientras que ha sido más resistida en las ciencias sociales y humanas. Dada esa situación, es esperable que investigadores que eventualmente podían ser evaluados en áreas de ciencias naturales (como es el caso de la comunidad de antropología biológica) muestren mayor preocupación por los índices de las revistas. En línea con esto, vale mencionar que si a inicios de la década de 1990 publicar en revistas extranjeras era infrecuente y reservado para pocos equipos de investigación, veinte años después el panorama era diferente. Dado el crecimiento de la disciplina y las dinámicas de globalización de (algunos) circuitos científicos, mu-

9 En efecto, el Vol. 26 Núm. 1 (2024) se publicó el 29 de diciembre de 2023 con un artículo en la categoría de trabajos originales y la nota editorial donde se presenta la nueva modalidad (Menéndez y Plischuk, Nota Editorial, 2024).

10 Por ejemplo, Scimago Journal Ranking condensa una serie de métricas para cada revista indexada en Scopus.

chos miembros de la AABA publican en inglés en revistas internacionales, haciendo “riesgosa” una apuesta por publicar en revistas no *mainstream*. Por lo tanto, la indexación de la RAAB en distintos portales, y principalmente aquellos pertenecientes al circuito *mainstream*, representa un beneficio para los autores puesto que, en determinados ámbitos, mejora la puntuación que pueden recibir al ser evaluados en base a sus artículos publicados allí. Al mismo tiempo, y por las mismas razones, la indexación vuelve a la revista más atractiva tanto para los miembros de la comunidad local de antropología biológica como de otras comunidades, incrementando las contribuciones recibidas y, por lo tanto, las posibilidades de permanencia en esos circuitos de indexación. En este sentido, idealmente la indexación permite el funcionamiento de la revista bajo un sistema que se retroalimenta: está indexada, por lo tanto, es atractiva y recibe más contribuciones, y así puede mantener su condición. El correcto funcionamiento de este sistema le permite a la RAAB –además de exigirle, entre otras condiciones mencionadas– independizarse de la contribución constante de artículos cuyos autores son mayormente socios de la AABA. Pero, además, garantiza que la revista pueda “devolver el favor” a su comunidad de origen, asegurando que haya un beneficio para los autores por publicar en la RAAB, más allá del interés en mantener su continuidad (volveremos sobre esto más adelante).

SOBRE LOS POSIBILITANTES DEL PROCESO DE INDEXACIÓN

Un aspecto decisivo en relación con la capacidad de ingresar a los distintos repositorios y circuitos de indexación tiene que ver con las características del trabajo editorial. La RAAB, como tantas otras revistas de nuestro país y de la región (e.g. Balbi, 2023; Benedetti, 2023; Ferreira, 2020; entre otros), fue y continúa siendo gestionada por el trabajo no remunerado y no profesionalizado de colegas que voluntariamente toman esa responsabilidad. Las exigencias de los repositorios virtuales, incluso de aquellos que no pertenecen a la corriente *mainstream*, dificultan y complejizan aún más una tarea ya de por sí exigente y escasamente reconocida que, tal como menciona Balbi (2023), no otorga rédito económico directo y solo parcialmente en términos curriculares, puesto que el trabajo editorial no suele ser considerado por los organismos evaluadores, si bien exige capacitación. Es posible, sin embargo, postular un “rédito indirecto” o “beneficio colectivo” ya que, en línea con lo mencionado anteriormente, la participación en la gestión de la revista consolida, amplía e institucionaliza a la propia disciplina.

Además de la importancia de estas colaboraciones para el crecimiento de la RAAB, gran parte de este éxito se relaciona al hecho de encontrarse en confluencia con una universidad pública: la Universidad Nacional de La Plata. Según Salatino (2019), esto forma parte de una tendencia a nivel país en la que las universidades se erigen como el principal actor en la edición científica, restándole protagonismo a las asociaciones científicas y academias profesionales. Tal como mencionan Balbi (2023) y Salatino (2019), el ámbito de las universidades fue ventajoso para el desarrollo y mantenimiento de muchas revistas de nuestro país, pero es importante destacar que, en el caso de la RAAB, no le ha restado protagonismo a la Asociación. Como ya se mencionó, para la RAAB el repositorio institucional de la UNLP (SeDiCI) permitió la incorporación y, por lo tanto, preservación de todos los volúmenes publicados en formato digital, así como la posibilidad de contar con una plataforma virtual para gestionar los procesos de envío y revisión, entre otros recursos. Estas herramientas, que favorecieron los distintos procesos de indexación, requirieron de la tercerización del manejo y mantenimiento de ciertas tecnologías mediante servicios técnicos especializados adquiridos a través de fondos de la AABA. De esta manera, la indexación de revistas como la RAAB se encuentra vinculada al grado de profesionalización que, en mayor o menor medida, pueda adoptar.

SOBRE LAS CONSECUENCIAS DE LA INDEXACIÓN EN EL CIRCUITO “MAINSTREAM”

La RAAB se inició y se consolidó gracias al esfuerzo y dedicación de muchos de los colegas de la antropología biológica en nuestro país (y también de países limítrofes como Uruguay) y, en este sentido, compartió y comparte muchas características que son comunes a revistas científicas latinoamericanas que se encuentran (o encontraron durante décadas) por fuera del denominado “circuito *mainstream*”. Como se mencionó anteriormente, la revista surgió y se mantiene hasta la actualidad por el trabajo no remunerado de sus directores y editores a lo largo de los años. La nota editorial del volumen correspondiente al vigésimo aniversario de la RAAB celebra y reconoce el rol de autores, revisores y editores, entre muchos otros, teniendo en cuenta, además, los diferentes contextos sociales, políticos y económicos que ha atravesado nuestro país, “algunos de los cuales afectaron severamente a las instituciones académicas y científicas” (Sardi *et al.*, Nota Editorial, 2016: 3).

Además de todo el trabajo editorial involucrado en el desarrollo y continuidad de una publicación periódica, en el caso de revistas científicas como la RAAB, la contribución de los autores se vuelve un factor clave. Si bien es evidente que la RAAB no es la única revista en la cual publican sus artículos quienes trabajan en la disciplina en nuestro país o quienes forman parte de la AABA en particular, podemos afirmar que la gran mayoría (si no todos sus miembros) han publicado al menos una vez algún trabajo en la RAAB. De esta manera entendemos que la forma en la cual se fueron constituyendo las coautorías en la RAAB (Spairani, 2021) entre los distintos autores participantes refleja no solamente modalidades de trabajo disciplinar, sino que también refleja la valoración de la revista por parte de la comunidad que hace uso de ella y las estrategias en relación a contribuir con su mantenimiento. Además, como se mencionó anteriormente, la gran mayoría (si no todos los autores) que publicaron en la RAAB durante sus inicios y sus primeros 20 años de consolidación cumplían también roles editoriales y de revisión o, al menos, pertenecían a la comunidad de antropología biológica de nuestro país (y más específicamente a la AABA). En este sentido, cobra relevancia analizar los usos y sentidos que los miembros de esta comunidad hemos dado a la RAAB y al hecho de enviar un artículo para su publicación en esta revista.

Chavarro *et al.* (2017) discuten los presupuestos que indican que en las revistas por fuera del circuito *mainstream*, como fue la RAAB, se publican artículos de “baja calidad científica” o que son utilizadas como “última opción” cuando los trabajos han sido rechazados en otras revistas. En cambio, identificaron que aquellas revistas que no pertenecen al circuito *mainstream* cumplen roles importantes dentro de la comunidad científica que las usa, entre los que se encuentran:

- 1) ofrecer un espacio para la iniciación en la publicación; 2) proveer una conexión entre artículos publicados en revistas del circuito *mainstream* y artículos leídos por comunidades que poseen acceso limitado a dicho circuito; y 3) publicar temas que no son cubiertos por las revistas *mainstream*. (Chavarro *et al.*, 2017: 1666; traducción propia)

Consideramos que la RAAB ha sido una herramienta que se inició y se consolidó cumpliendo todos esos roles en nuestra comunidad. Muchos autores hemos tenido nuestras primeras experiencias de publicación en la revista al comienzo de nuestra formación en la investigación, siendo tesis y incluso estudiantes. La RAAB, además, constituyó un espacio donde publicar artículos de temáticas o alcances “locales” (o regionales) que, si bien cumplen criterios de rigurosidad científica, aportan datos novedosos y

atienden problemáticas relevantes, muchas veces no encuentran fácilmente su lugar en revistas del circuito *mainstream* por, al menos en parte, diferencias de interés entre las comunidades académicas centrales y las de las periferias.¹¹

A esos motivos se le suma que la decisión de publicar en la RAAB tiene que ver también con un interés y una intención genuina, como miembros de la comunidad, de colaborar con su desarrollo y continuidad. Hemos visto, en efecto, cómo en sus primeros años son los mismos integrantes del equipo editorial quienes publican la mayor cantidad de artículos, y consideramos que este apoyo se trasladó en sus años de consolidación (y posiblemente hasta la actualidad) a todos los miembros de la comunidad de antropología biológica en nuestro país y países limítrofes.

En este punto cabe preguntarse acerca de las consecuencias del ingreso de la RAAB a los repositorios del circuito *mainstream*, no solamente en términos de costos y beneficios para la revista y para quienes publican en ella (que han sido mencionados anteriormente), sino principalmente con relación a los roles que cumple en nuestra comunidad. Es necesario remarcar que el ingreso de una revista a uno o varios de los repositorios de la “corriente principal” no implica cambios sustanciales de manera inmediata. Más aún, Lariviere *et al.* (2015) muestran que el cambio entre editoriales (por ejemplo, pasar de una editorial chica a una empresarial como Elsevier, Wiley, etc.) no produce un fuerte cambio en el impacto de la revista (medido en tasa de citación) con respecto a su situación anterior. En el caso de la RAAB, desde el 2020, año en que ingresó a Scopus, no hubo un cambio en la cantidad de trabajos publicados,¹² y se mantuvo también relativamente constante la cantidad de trabajos rechazados.¹³ Sin ánimos de entrar en la discusión acerca de las distintas métricas e índices con los cuales suelen clasificarse las revistas,¹⁴ podemos problematizar otros elementos valorativos. A pesar de que la RAAB se encuentre en Scopus, por ejemplo, puede pensarse que aún ocupa un nicho diferente a las revistas que circulan exclusivamente dentro del circuito principal. Una de las razones para pensar esto es que no abandonó la publicación en idioma español ni (en relación a ello) su pertenencia a los circuitos regionales de acceso abierto.

Sin embargo, a pesar de esta coexistencia de tradiciones o circuitos en los que se encuentra la RAAB, considerando las condiciones de permanencia ya mencionadas (sobre todo en los de la corriente *mainstream*), el hecho de que la revista ya no pueda depender exclusivamente de las publicaciones que envíen los miembros de la pequeña comunidad de antropología biológica local probablemente implicará que cambien los roles que mantenía en otras épocas. Si se continúan las políticas de indexación para aumentar la visibilidad e impacto de la revista, se abren interrogantes respecto a, por ejemplo, qué efectos tendrá sobre las capacidades

11 Una de las diferencias de intereses entre “centro” y “periferia” se relaciona con la escala de análisis. Aquellos trabajos realizados en contextos periféricos que, aunque analicen muestras o individuos de origen local, tengan como objetivo un alcance a escala continental (como, por ejemplo, el estudio del poblamiento humano de América) tienen mayores posibilidades de aceptación dentro del circuito *mainstream*.

12 Entre 2014 y 2020 se publicaron entre 10 y 15 trabajos entre artículos originales, revisiones y notas técnicas (2014 y 2015: 10 artículos cada uno, 2016 y 2017: 15 cada uno, 2018: 13, 2019: 14, 2020: 13). Entre 2021 (año de ingreso a Scopus) y 2023, se publicaron entre 13 y 15 (2021: 15, 2022 y 2023: 13 cada uno).

13 Muchos trabajos rechazados lo son porque tratan temas por fuera del alcance de la revista o porque no cumplen con normas editoriales. Otros trabajos son rechazados luego de la revisión por pares.

14 Para discusiones respecto a las métricas de evaluación referir, por ejemplo, a Vélez Cuartas *et al.* (2022).

de la RAAB para continuar cubriendo aquellos roles usualmente relacionados con las revistas no *mainstream* (Chavarro *et al.*, 2017). En este sentido puede plantearse si será necesario que la RAAB desarrolle herramientas para seguir ofreciendo un espacio para la iniciación en la publicación (por ejemplo, a través de secciones especiales que cubran esos tipos de trabajos, tales como avances de investigación, monografías o tesis de grado, o ponencias que surjan de la realización de jornadas específicas para investigadores jóvenes),¹⁵ así como para la publicación de temáticas locales o que no son cubiertas por otras revistas del circuito *mainstream* (teniendo aquí la obligación de restringir la cantidad de autores pertenecientes a la AABA).

CONCLUSIONES: ¿ALCANZA CON INDEXAR PARA NO PERECER?

En este trabajo hemos realizado un recorrido sobre la trayectoria de la *Revista Argentina de Antropología Biológica*, destacando algunas particularidades, principalmente asociadas a las dinámicas al interior de la disciplina, pero también ciertas características compartidas con otras revistas de nuestro país y de la región. En particular, retomando nuestro punto de partida, un factor común a destacar son las diversas tensiones que se generan en el desarrollo y consolidación de las revistas locales frente a las exigencias de los sistemas editoriales globales (*e.g.* Balbi, 2023).

En el caso de la RAAB se han puesto en tensión las dinámicas internas con condicionantes y requisitos externos. El hecho de ser una revista oficial surgida en el seno de una asociación científica, que normalmente cuenta con un reducido número de miembros, que han requerido de espacios específicos –de antropología biológica– para publicar sus producciones, la han hecho en sus primeras etapas dependiente del trabajo y la contribución de los socios de la AABA. Los primeros editores jefes eran investigadores de renombre, que contaban con un grupo de trabajo numeroso y sus miembros colaboraban no solo en la gestión editorial, sino también en calidad de autores. Las exigencias del sistema científico y la centralidad de los *papers* como indicadores de producción de conocimiento motivaron cambios en la periodicidad de la revista, el proceso de revisión por pares y la estandarización de muchos aspectos del flujo de trabajo que hacen a la transparencia de la política editorial, pero también a la visibilidad de los trabajos. Las tensiones involucradas implicaron la necesidad de limitar la participación como autores de quienes dirigían la RAAB y de involucrar investigadores externos a la AABA en calidad de revisores, editores y autores, muchos de los cuales tal vez nunca habían publicado en la RAAB, ni participado de jornadas de la AABA, lo cual implicaba otros desafíos.

El rol de los socios de la AABA continuó siendo fundamental, por otro lado, en las tareas de edición, planificación, diseño, corrección de manuscritos, entre otros, que exige cada vez más nuevos aprendizajes. Pero esto entra también en tensión, ya que contrasta con el poco reconocimiento que dichas tareas tienen en las evaluaciones de los investigadores, quienes al mismo tiempo deben seguir cumpliendo con las labores y exigencias de sus trabajos de investigación a tiempo completo. Si bien este sistema está lejos de ser el ideal, es moneda corriente en las revistas del país y la región (*e.g.* Balbi, 2023; Benedetti, 2023; Ferreira, 2020) y, como a la RAAB, les ha permitido su funcionamiento a lo largo de más de 30 años. Cabe aquí destacar también el entramado de instituciones públicas necesarias para mantener una editorial

15 Siguiendo el ejemplo de las Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas que organiza el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), cuyos trabajos han sido publicados como capítulos de libro (distintas ediciones de *Entre Pasados y Presentes. Estudios Contemporáneos en Ciencias Antropológicas*) o en la revista *Cuadernos Series Especiales* del INAPL.

sin fines de lucro. Hemos visto para el caso de la RAAB y, según Salatino (2019), para la mayoría de las revistas de nuestro país, la enorme ventaja de contar con el apoyo de universidades nacionales como la UNLP, facilitando herramientas para asegurar el funcionamiento *on-line* de la revista, fundamental para su éxito y continuidad. A la asociación científica y la universidad pública se le suma el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT) de CONICET, un organismo público descentralizado que ha dado soporte, capacitación y apoyo a distintos proyectos editoriales (y que fue fundamental para otras publicaciones, como indican Ferrero *et al.* [2023]).

Finalmente, el ingreso y permanencia de la RAAB en los repositorios del denominado circuito *mainstream* plantea una serie de interrogantes respecto de posibles cambios en los roles que cumple para nuestra comunidad y los “nichos” que puede ocupar en el sistema global. Hemos visto que si bien pertenece a los repositorios de la denominada corriente principal, la RAAB no ha dejado de pertenecer a los otros circuitos y, más aún, mantiene su estatus de acceso abierto diamante. La comunidad local de antropología biológica nucleada en la Asociación, en confluencia con el soporte por parte de instituciones públicas (como la UNLP), ha sido la clave para el desarrollo y mantenimiento de la revista, no solamente de manera fundamental durante sus inicios, sino también actualmente mediante el costeo de los gastos necesarios para su funcionamiento editorial. En un contexto en el cual las grandes editoriales con fines de lucro concentran la mayor visibilidad e interés público, y donde la calidad de las revistas se resume casi exclusivamente a métricas e indexaciones, sumamos nuestra reflexión a las miradas (*e.g.* Ferrero *et al.*, 2023; Khanna *et al.*, 2022) que plantean que las revistas que circulan por otros circuitos constituyen una alternativa real, y que ya se encuentra funcionando, frente a las controversias que surgen en torno al sistema hegemónico de publicaciones científicas (*e.g.* Guédon, 2011). A partir del análisis de la trayectoria de la RAAB, concluimos que si bien la revista estuvo confrontada al desafío de indexarse o perecer, gran parte de su continuidad o su “no perecer” no se relaciona tanto con la indexación en la corriente *mainstream*, sino con el esfuerzo colaborativo e institucional y la pertenencia a redes regionales que, mayormente desde las periferias, continúan desafiando las lógicas predominantes.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a María Cristina Muñe, María Fernanda Torres, Lumila Menéndez, Sergio Avena y Cristina Dejean por haber aportado sus testimonios que ayudaron a reconstruir la trayectoria de la RAAB. A la comisión directiva de la AABA, en particular a su presidenta Mariana Fabra, a la tesorera Linda Miguez y a Rocío García Mancuso (miembro de la comisión anterior) por su gran ayuda brindando información referente a los libros de actas. Algunas ideas y resultados preliminares de este trabajo fueron presentados en las XVI Jornadas Nacionales de Antropología Biológica en la ciudad de Córdoba; agradecemos los comentarios y devoluciones recibidos.

MGR, FDFR y MLS son miembros de la Carrera de Investigador Científico y Tecnológico de CONICET. Este trabajo contó con el apoyo financiero de la Fundación Científica Felipe Fiorellino, la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y la Universidad Nacional de La Plata.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación de Antropología Biológica Argentina (2013). *Libro de Actas. Acta n°41 de la Comisión Directiva del 5 de diciembre del 2013.*
- Asociación de Antropología Biológica Argentina (2015). *Libro de Actas. Acta n°63 de la Comisión Directiva del 6 de octubre del 2015.*
- Balbi, F. (2023). Apuntes sobre la tendencia a la homogeneización del ecosistema editorial de la antropología social argentina. *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, 21(34), 12-22. Recuperado de <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/463>
- Barrio, P.; Rodríguez Vázquez, F.; Abraham, A. y Frascali Roux, L. (2023). Editar y publicar en una revista universitaria: el caso de la Revista de Historia americana y Argentina de la Universidad Nacional de Cuyo (1956-2022). *Palabra clave*, 12(2), e181. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.24215/18539912e181>
- Beigel, F. (2014). Publishing from the periphery: Structural heterogeneity and segmented circuits. The evaluation of scientific publications for tenure in Argentina's CONICET. *Current Sociology*, 62(5), 743-765. <https://doi.org/10.1177/0011392114533977>
- Beigel, F. y Salatino, M. (2015). Circuitos segmentados de consagración académica: las revistas de Ciencias Sociales y Humanas en la Argentina. *Información, Cultura y Sociedad*, 32, 11-36. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/1342>
- Benedetti, C. (2023). Transformaciones en el campo de la edición científica: reflexiones desde una revista de antropología. *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, 21(34), 47-55. Recuperado de <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/466>
- Cabana, G. S.; Mendoza, M.; Smith, L. A.; Delfino, H.; Martínez, C.; Mazza, B.; Teruya Rossi, L. y Di Fabio Rocca, F. (2022). Crossing at y/our own peril: Biocultural boundary crossing in anthropology. *American Anthropologist*, 124(3), 479-489. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/aman.13729>
- Carnese, F. R. y Pucciarelli, H. M. (2014). Nota Editorial. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 16(1), 3. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/raab/article/view/783>
- Cátedra Libre Ciencia, Política y Sociedad (2018). Publicaciones científicas: ¿Comunicación o negocio editorial? *Ciencia, tecnología y política*, 1(1), 005. <https://doi.org/10.24215/26183188e005>
- Cesani, M. F.; Sardi, M.; Colantonio, S. y Avena, S. (2014). Líneas de investigación actuales de la Antropología Biológica Argentina. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 16(1), 31-37. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/raab/article/view/749>
- Chavarro, D.; Tang, P. y Ràfols, I. (2017). Why researchers publish in non-mainstream journals: Training, knowledge bridging, and gap filling. *Research policy*, 46(9), 1666-1680. <https://doi.org/10.1016/j.res-pol.2017.08.002>

- Dejean, C.; Ramallo, V. y García-Mancuso, R. (2022). Antropología biológica. *Runa, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 43(2), 7-12. <http://dx.doi.org/10.34096/runa.v43i2.11514>
- Ellis, C.; Adams, T. E. y Bochner, A. P. (2010). Autoethnography: An Overview. *Forum Qualitative Sozialforschung Forum: Qualitative Social Research*, 12(1). <https://doi.org/10.17169/fqs-12.1.1589>
- Ferreira, V. K. (2021). O PROBLEMA (I) – Impactus. *Novos Debates*, 6(1-2). <https://doi.org/10.48006/2358-0097-6210>
- Ferrero, L.; Gagliolo, A. y Lenton, D. (2023). 30 años de PUBLICAR: celebramos publicando y publicamos resistiendo. Introducción al dossier PUBLICAR: reflexiones editoriales desde Latinoamérica y al número XXXIV (julio 2023). *PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, 21(34), 5-11. Recuperado de <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/461>
- Fuchs, C. y Sandoval, M. (2013). The diamond model of open access publishing: Why policy makers, scholars, universities, libraries, labour unions and the publishing world need to take non-commercial, non-profit open access serious. *TripleC: Communication, capitalism & critique*, 11 (2), 428-443. <https://doi.org/10.31269/triplec.v11i2.502>
- Guédon, J.-C. (2011). El acceso abierto y la división entre ciencia “principal” y “periférica”. *Crítica y Emancipación*, 3(6), 135-180. Recuperado de https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/6/CyE-6_Guedon-CLACSO.pdf
- Khanna, S.; Ball, J.; Alperin, J. P. y Willinsky, J. (2022). Recalibrating the scope of scholarly publishing: A modest step in a vast decolonization process. *Quantitative Science Studies*, 3 (4), 912–930. https://doi.org/10.1162/qss_a_00228
- Larivière, V.; Haustein, S. y Mongeon, P. (2015). The oligopoly of academic publishers in the digital era. *PloS one*, 10(6), e0127502. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0127502>
- Lazzari, A. (2022). “Una gran revista mundial” Runa y las prácticas de internacionalización de la Antropología argentina en tiempos de nacionalismo peronista (1948-1955). *Runa, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 43(3), 99-140. <https://doi.org/10.34096/runa.v43i3.8711>
- Lopes, M. y da Silva, M. A. (2020). Um Aceno do Centro-Oeste Brasileiro: Sobre o impacto das revistas em Programas de Pós-Graduação. *Novos Debates*, 6(1-2). <http://dx.doi.org/10.48006/2358-0097/v6n1-2.e6216>
- Madrigal, L. y González-José R. (eds.) (2016). *Introducción a la Antropología Biológica*. Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica. Recuperado de http://scholarcommons.usf.edu/islac_alab_antropologia/1?utm_source=scholarcommons.usf.edu%2Fislac_alab_antropologia%2F1&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages

- Martinovich, V.; Arakaki, J. y Spinelli, H. (2014). Diez años de Salud Colectiva: una aproximación a las reglas de juego del campo editorial científico. *Salud colectiva*, 10(1), 5-13. <https://doi.org/10.18294/sc.2014.205>
- Menéndez, L. P. y Plischuk, M. (2023). Nota Editorial. Cambios en la modalidad de publicación: el inicio de un modelo de publicación continua. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 26(1). Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/raab/article/view/16421>
- R Core Team (2023). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. Recuperado de <https://www.R-project.org/>
- Red PLACTS. (2022). Propuestas para una política soberana en materia de publicaciones científicas. *Ciencia, tecnología y política*, 5(9), 086. <https://doi.org/10.24215/26183188e086>
- Revista Argentina de Antropología Biológica. (1996). Nota editorial. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 1 (1), 3.
- Rodríguez, M. E. y Gerrard, A. C. (2022). Entre fantasmas y refundaciones. Introducción al dossier número aniversario “Setenta años de la revista Runa. Archivo para las Ciencias del Hombre”. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 43(3), 13-43. <https://doi.org/10.34096/runa.v43i3.10758>
- Salatino, M. (2019). Circuitos locales en contextos globales de circulación. Una aproximación a las revistas científicas argentinas. *Palabra clave*, 9(1), e073. <https://doi.org/10.24215/18539912e073>
- Sardi, M. y Bailliet, G. (2015). Nota editorial. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 17(1), 3-4. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/raab/article/view/1091>
- Sardi, M. L., Carnese, F. R., y Bailliet, G. (2016). Nota Editorial. 20 años. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 18(2), 3. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/raab/article/view/2541>
- Spairani, J. (2021). *Diseño de una herramienta para minería de redes de coautoría. Estudio del caso de la Revista Argentina de Antropología Biológica*. [Tesis de Maestría. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales]. Recuperado de https://hdl.handle.net/20.500.12110/tesis_n7228_Spairani
- Spairani, J.; Russo, M.G. y Di Fabio Rocca, F. (2018). Diseño e implementación de una herramienta para análisis de redes de coautoría. En C. Zamoszczyk y A. Garrido (eds.), *Anales del LatinR 2018: Conferencia Latinoamericana sobre Uso de R en Investigación + Desarrollo* (pp. 82). Buenos Aires: SADIO- Sociedad Argentina de Informática. Recuperado de https://47jaiio.sadio.org.ar/sites/default/files/LatinR_56.pdf
- Vega, M. del C.; Okumura, M.; Urizar, M.; Figueiro, G.; Gómez, J.; Mora, F.; Cadena, B. y Suby, J. (2022). La antropología biológica en Sudamérica. *Boletín De Arqueología PUCP*, (30), 5-12. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202101.000>

Vélez Cuartas, G.; Moreira de Oliveira, T.; Collazo, F.; Uribe Tirado, A.; Rovelli, L. y Naidorf, J. (comps.) (2022). *Métricas de la producción académica: evaluación de la investigación desde América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, Medellín: Latmétricas. Recuperado de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/171266>

Vessuri, H.; Guédon, J.-C. y Cetto, A. M. (2014). Excellence or quality? Impact of the current competition regime on science and scientific publishing in Latin America and its implications for development. *Current Sociology*, 62(5), 647-665. <https://doi.org/10.1177/0011392113512839>